

**Escuela
Huber**
1991-2021



PSICOLOGÍA ASTROLÓGICA Introducción al Método Huber

30 años

PRESENTACIÓN
EL CÍRCULO DEL CENTRO. LA PSICOSÍNTESIS ASTROLÓGICA.
LA INTERPRETACIÓN DE LA ESTRUCTURA DE ASPECTOS
LAS FUNCIONES BÁSICAS DE LOS PLANETAS
LAS CASAS Y LAS CURVAS DE INTENSIDAD. LOS CUADRANTES
LA PROGRESIÓN DE LA EDAD
LA CARTA DE LAS CASAS
LA CARTA DEL NODO LUNAR

PRESENTACIÓN

La psicología astrológica es una psicología que se sirve de la astrología como herramienta de diagnóstico.

Se basa fundamentalmente en los conceptos psicológicos de la psicología profunda pero también en las ideas de la psicología humanista y de la psicología transpersonal.

En cuanto su modelo conceptual, de lo que más cerca se encuentra es de la psicosisíntesis de Roberto Assagioli.

A diferencia de la mayoría de psicologías que parten de los cuadros patológicos, la psicología astrológica parte de un concepto de ser humano orgánico, autoregulado y, por lo tanto, subjetivamente sano: «*Sólo está enfermo quien se considera enfermo*».

El tema central del trabajo de la psicología astrológica es precisamente la búsqueda de las razones por las que una persona se siente enferma.

Las actividades de enseñanza de psicología astrológica y de asesoramiento o terapéuticas mediante psicología astrológica tienen una motivación muy clara: incrementar la capacidad de aprendizaje de la persona y estimular su propio pensamiento evitando ofrecerle recetas y soluciones prefabricadas.

En otras palabras, se trata de poner a disposición de la persona una herramienta eficaz que la ayude a conocerse a sí misma. El autoconocimiento se traduce directamente en más libertad, creatividad y alegría de vivir.

Una de las características más importantes de la psicología astrológica es el enfoque holístico (global) de los problemas del ser humano. Esta particularidad no únicamente se tiene en cuenta en el modelo conceptual psicológico sino también en la selección y en la utilización de las técnicas astrológicas.

La metodología empleada debe satisfacer la exigencia básica de que todas sus partes armonicen de forma complementaria entre sí. Así pues se trata de un método integrado y completo (lo cual no significa que esté cerrado a nuevos desarrollos y perfeccionamientos).

Esta es la razón de que se haya descartado la inclusión de técnicas de astrología tradicional que, si bien desde el punto de vista lógico pueden ser válidas por sí mismas, dentro de la globalidad de la metodología serían difícilmente integrables y

quedarían como partes aisladas.

Son sobre todo técnicas que pueden disminuir la libertad y la independencia del ser humano, o que producen un efecto lupa y, de este modo, distorsionan las proporciones de la imagen del ser humano.

Las técnicas descartadas son fundamentalmente técnicas de predicción, tanto clásicas como modernas.

Estas técnicas, que sin duda funcionan de forma puntual, normalmente formulan los acontecimientos como algo que nos viene desde el mundo exterior.

En cambio, la psicología astrológica sostiene que, en realidad, las fuerzas que determinan cómo se perciben de forma subjetiva los acontecimientos externos, cómo se experimentan, cómo se valoran y como se responde a ellos son las experiencias o vivencias del mundo interior de la personalidad.

Estas experiencias del mundo interior pueden trazarse y comprenderse mediante una técnica denominada progresión de la edad.

La progresión de la edad o punto de la edad es una especie de reloj que se pone en marcha en el momento del nacimiento de la persona y avanza por el horóscopo indicando cómo la persona se interesa por las distintas áreas de su horóscopo en el transcurso de su vida y como, de esta forma, va conformando su carácter.

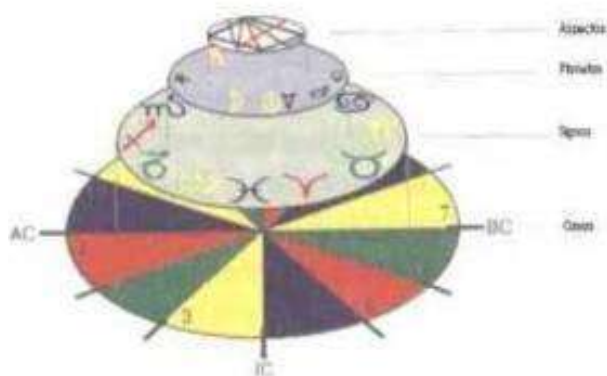
En la selección de los medios técnicos también ha influido considerablemente una importante exigencia orgánica: la simplificación. Uno de los rasgos principales del intelecto del ser humano de hoy es el pensamiento causal lógico-lineal: un pensamiento que funciona de forma esencialmente analítica.

Este tipo de pensamiento tiende a la descomposición del todo en sus partes, esto es, a la concentración en los detalles y a la pérdida de la visión global. El empleo de un gran número de técnicas no resuelve los problemas de interpretación: en realidad, complica más la interpretación.

En astrología, muchas veces se enseña que una interpretación es correcta solamente si se puede confirmar con varias técnicas diferentes. En cambio, el principio de la psicología astrológica es totalmente opuesto: si se utilizan varias técnicas para obtener claridad, indica que no se han aprovechado suficientemente los medios primarios.

En este sentido, en psicología astrológica, los elementos primarios están claramente

delimitados: son los mencionados por Ptolomeo, que pueden clasificarse en cuatro niveles:



Además de estos elementos primarios, tomamos en especial consideración otro nivel: el centro del horóscopo, que es donde reside la verdadera esencia del ser humano.

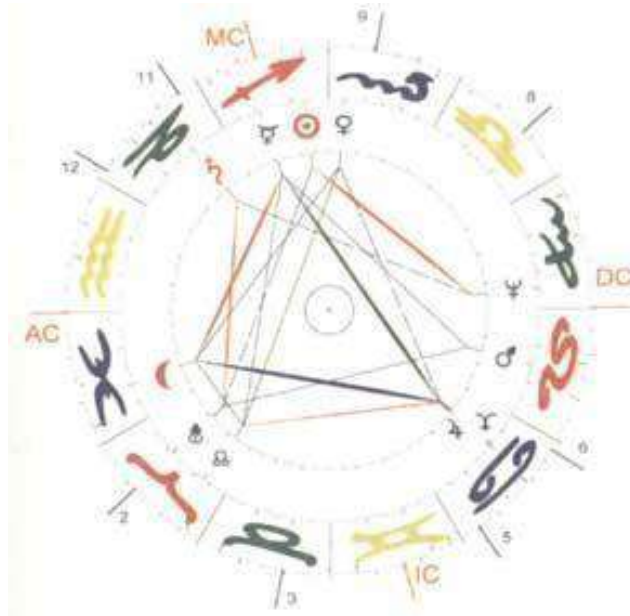
Llamado Alma, Psique, Atman, Espíritu, Ser Superior o Mónada, en realidad no se puede describir ni entender este núcleo esencial en conceptos humano satisfactorios.

Es la fuente de la energía espiritual y psíquica sintonizada con el Universo y, a la vez, única en cada individuo. Por esta razón la representamos con el círculo central y no dibujamos aspectos sobre él.

Este núcleo central es el nivel más profundo de la carta; en segundo lugar sigue la estructura de aspectos, después los planetas, los signos y, por último, las casas que es el nivel más externo en el que vemos cómo se manifiesta la energía en los distintos ámbitos de la existencia.

A partir de la definición muy precisa de los elementos primarios, en la interpretación se usan de forma consecuente, teniendo siempre muy presente el nivel existencial del que se trata (estructura de aspectos, planetas, signos o casas).

Pero antes de pasar a una exposición más detallada de los distintos niveles, vamos a enumerar algunas de las principales características del método y ver el dibujo que las representa.



Una representación gráfica clara del dibujo del horóscopo como requisito necesario para la percepción sensorial de la singularidad del horóscopo y de sus proporciones.

Cada uno de los elementos (niveles) mencionados antes tiene su propio espacio asignado en el dibujo y, además, se emplean colores que permiten obtener rápidamente una visión global de la distribución de cualidades.

Delimitación de los significados de los planetas. La experiencia de muchos años ha permitido ir reduciendo cada vez más la formulación del significado de los símbolos planetarios hasta llegar a sus contenidos esenciales, de forma que ya no se producen solapamientos entre las definiciones planetarias.

Esto ha sido estrictamente necesario para poder realizar la investigación, de lo contrario se producían imprecisiones que imposibilitaban la obtención de resultados claros.

Figuras de aspectos. La interpretación de los aspectos individuales se ha mostrado problemática: la aplicación secuencial de las definiciones de los aspectos puede plantear incongruencias e incluso contradicciones irresolubles en la interpretación.

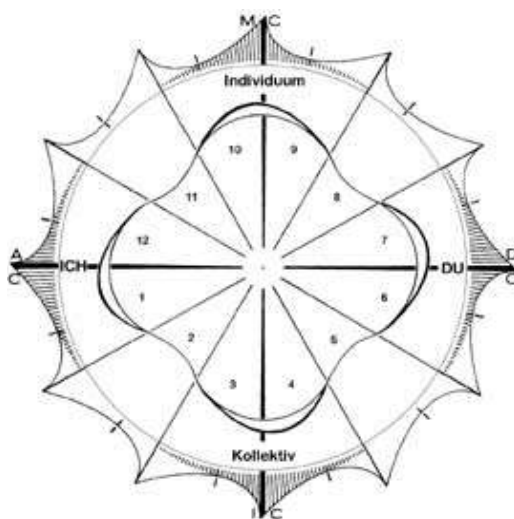
Por lo general un planeta no recibe un único aspecto, sino que está unido a dos o más planetas mediante varios aspectos.

Estos aspectos deben interpretarse como unidos, puesto que los aspectos individuales que forman parte de una figura se influyen mutuamente. Pero fusionar conceptualmente las diferentes interpretaciones individuales de aspectos es algo prácticamente imposible.

La solución de este problema está en la consideración del hecho de que las figuras de aspectos (figuras triangulares, cuadrangulares y de más ángulos) tienen su propio significado independientemente de los planetas.

Las figuras actúan a modo de supraconcepto para los planetas contenidos en las mismas. Por eso, en psicología astrológica, el horóscopo se interpreta fundamentalmente a partir de la estructura de aspectos.

Los planetas, los signos y las casas se interpretan en un segundo nivel como órganos de ejecución y áreas de actuación. De esta manera, la interpretación ofrece una imagen proporcionada de la persona (una imagen global del carácter).



Curva de intensidad. Una amplia investigación ha puesto de manifiesto que en cada casa existe una curva de intensidad, similar a una curva senoidal, que indica la intensidad del efecto (la fuerza de la actuación) de un planeta según su posición en la casa.

El máximo de esta curva se encuentra en la cúspide y el mínimo en el punto indicado por la sección áurea, cerca del punto medio de la casa (el punto de reposo).

Esta curva proporciona una información precisa sobre las energías disponibles y, en consecuencia, empleables en la vida, de cada planeta. Esta información es imprescindible para poder realizar un diagnóstico psicológico diferenciado.

El horóscopo de las casas, los cálculos dinámicos y el cuadrante dinámico son innovaciones cuyo desarrollo ha sido posible gracias al descubrimiento de la curva de intensidad.

Estos elementos permiten realizar una diferenciación nada fácil de hacer en psicología: permiten distinguir por una parte el comportamiento innato (la disposición hereditaria o genética) y por otra el comportamiento aprendido (la educación, la influencia del entorno, el condicionamiento).

Estos instrumentos proporcionan la clave para abordar uno de los principales grupos de problemas psicológicos: los conflictos y las presiones que se producen en la infancia y en la adolescencia debido al contraste entre los esfuerzos educativos de los adultos, típicos del entorno, y los rasgos de carácter originarios y congénitos del niño. Esta definición puede ajustarse mucho más teniendo en cuenta el espacio familiar personal.

El modelo de familia, determinado por las posiciones del Sol, la Luna y Saturno en el horóscopo, muestra la experiencia subjetiva del niño en lo referente a la relación con sus padres o, en su caso, con las personas o instituciones que, a modo de sustitución, hayan desempeñado este papel.

Permite comprender el tipo de unión con el padre y con la madre, así como posibles trastornos en la relación con el otro sexo que pueden exteriorizarse en problemas de relación de pareja. Aquí se encuentran también las verdaderas raíces de la relación personal con el poder y con la sociedad.

De esas mismas posiciones también se deduce el modelo de roles de la personalidad en el adulto. La identidad y la integridad de la persona en sus tres niveles (mente, emociones y cuerpo) se van formando en la infancia sobre la base de la experiencia del modelo de familia (roles de padre, madre e hijo).

Esto puede deducirse de las posiciones del Sol, la Luna y Saturno en el horóscopo, y de los aspectos entre ellos.

En psicología astrológica se suele trabajar con tres horóscopos: el horóscopo base o radix, el horóscopo de las casas y el horóscopo del Nodo Lunar. Este último incorpora la dimensión del inconsciente que Jung describió como sombra.

EL CÍRCULO DEL CENTRO. LA PSICOSÍSTESIS ASTROLÓGICA.

La energía, a través de los distintos niveles de la carta, se manifiesta en su estado más puro desde el centro Sí mismo, Ser Superior o Mónada.

Es la energía universal que relaciona a todos los seres humanos con el origen primordial. La podemos experimentar a través del yo de la personalidad, pero también podemos conectar con esa energía intentando ser conscientes de su expresión transpersonal en nuestra vida diaria.

Según el orden establecido anteriormente, observamos que el potencial de energía de una carta natal se origina en ese centro y se relaciona en diversas formas geométricas formadas por los aspectos o *estructura de aspectos*, transmitiendo su energía a los planetas.

El conjunto formado por estas figuras es la estructura de la conciencia del ser humano o *cuerpo causal*, símbolo o mandala vibratorio donde reside la motivación única para cada persona.

Es en este nivel donde reside la causa de todos los acontecimientos que creamos en nuestra vida. Cirlot observa que «*todo símbolo resuena en cada uno de los planos de la realidad, y que el ámbito espiritual de la persona es uno de los planos esenciales por la relación reconocida tradicionalmente entre macrocosmos y microcosmos*».

Los planetas, nuestros órganos de expresión y experimentación, reciben la energía del centro, la cual se manifiesta como motivación interna a través del color y la forma de la *estructura de aspectos*.

Los planetas se nutren de la energía de los signos en los que se encuentran, pero esta energía pertenece al inconsciente colectivo conteniendo, en suma, toda la experiencia de la humanidad.

Semejante a como la raíz de un árbol extrae la savia del interior de la tierra, así también experimentamos nosotros esta energía mediante la convivencia con la familia en la que hemos nacido y arraigamos con ella en los niveles más profundos del pasado histórico.

A la vez, los planetas son los receptores de la energía que emitimos al contactar con el mundo, es decir, se expresan en los diversos campos de acción representados por las casas.

Todo lo que nos rodea posee su propia energía y aprendemos a trabajar con ella, tanto interna como externamente, o bien levantamos barreras para protegernos de aquello que nos desagrada, pero si limitamos la entrada del flujo energético, también limitamos su utilidad.

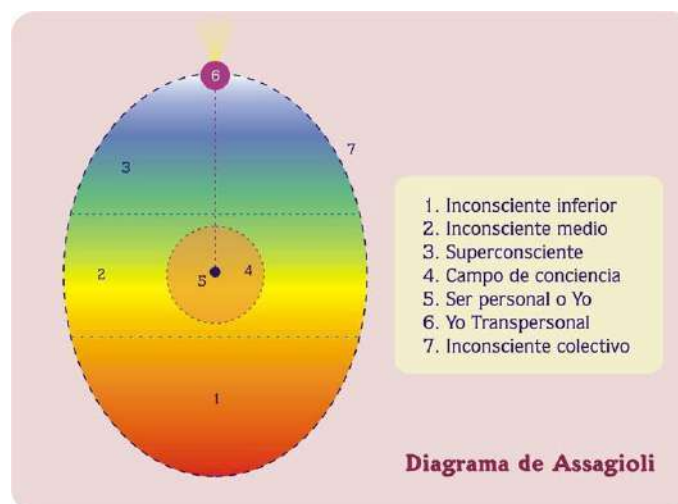
Elevando nuestro nivel de conciencia podemos percibir cómo fluye nuestra energía. La conciencia de quienes somos realmente es el primer paso a dar si deseamos vivir en el sentido más amplio y más profundo para alcanzar la plenitud.

LA PSICOSÍNTESIS

En los años posteriores a 1910, el profesor italiano Roberto Assagioli enunció la psicosisíntesis, un sistema que, si bien se atiene parcialmente a los delineamientos marcados por Jung, va mucho más allá de ellos en muchos aspectos.

La psicosisíntesis sugiere que el individuo está compuesto de muchos niveles o substratos diferentes y que la división entre estos estratos es permeable. Assagioli distingue entre el yo, o ser personal, y el ser superior del hombre que forma una unidad junto con la conciencia trascendental. En su psicosisíntesis quiere hacer consciente el núcleo interior como fuerza sintetizadora.

Diseñó un diagrama en forma de *huevo* para representar la estructura de la psique del individuo. La parte inferior del diagrama alude al Inconsciente Inferior, dentro del cual existe mucho material reprimido, no digerido ni asimilado, y corresponde a lo que Freud denominó el *Inconsciente*.



1. En el Inconsciente Intermedio se localiza un área en la cual normalmente no somos conscientes de las motivaciones internas, pero en el que sí podemos movernos psicológicamente, recuperar datos y extraer información mediante la memoria sin ninguna dificultad.

2. En el Inconsciente Superior se indica la región de la cual recibimos nuestras

inspiraciones e intuiciones artísticas, filosóficas, científicas. Es el lugar en el que residen los *imperativos éticos* que nos incitan a las acciones correctas, humanitarias o heroicas.

La diferencia entre el Inconsciente Inferior y el Superior está en el desarrollo de la conciencia, pues en el inferior se encuentra nuestra parte más primitiva, que es como un principiante dentro de nosotros, mientras que el Inconsciente Superior representa lo que podemos llegar a alcanzar en nuestra evolución, el potencial a desarrollar del que todos disponemos.

3. El campo del conocimiento consciente y objetivo a la luz de la realidad práctica, nuestra área del saber cotidiano.

4. La comprensión de nuestro yo personal.

5. El yo transpersonal es la parte de nosotros que, al mismo tiempo que dispone del sentido de individualidad, vive en el nivel de la universalidad, donde las expectativas y asuntos personales pasan a un segundo plano a raíz de una visión más amplia.

6. El inconsciente colectivo como energía que existe en el entorno en que vivimos y que es global para todos; en ella recibimos y emitimos constantemente sin ser demasiado conscientes. Se trata del *Inconsciente Colectivo* tal y como lo describió Jung.

PSICOSÍNTESIS ASTROLÓGICA. EL ÁNFORA DE LA VIDA.

La psicosisntesis astrológica se basa en las premisas de Assagioli, según las cuales el ser humano posee un núcleo espiritual que representa su esencia vital central y alrededor del cual se construye la personalidad.

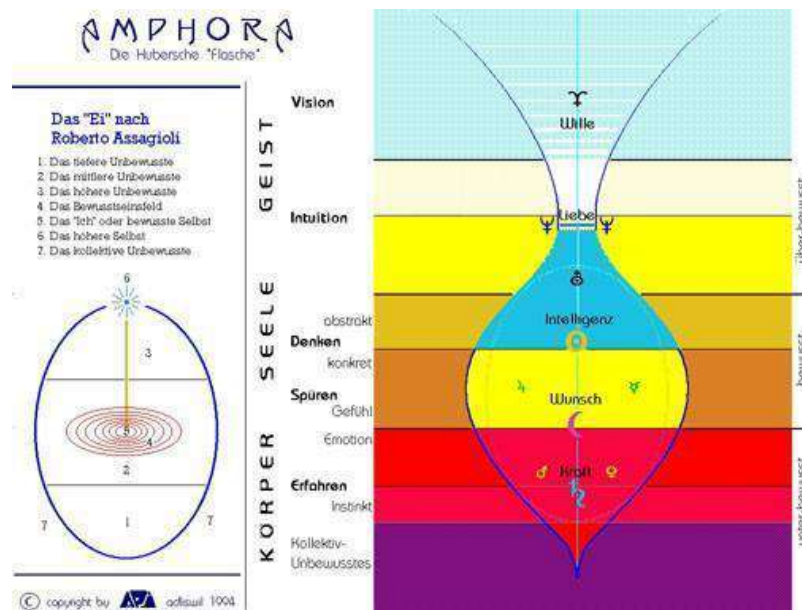
La formación que Bruno Huber recibió de Assagioli en Florencia lo llevó a unir las bases de esos conocimientos con su concepción astrológica.

A partir de ahí elaboró un método basado en minuciosas y extensas investigaciones, proponiendo una psicología del ser humano que une los conocimientos psicológicos modernos con el saber de la astrología.

Desde el punto de vista de la astrología, la psicosisntesis se hace por medio del círculo del centro, que al dibujar el horóscopo queda abierto sin que los aspectos lo atraviesen y que, según Assagioli, representa un centro unificador que queremos alcanzar consciente o inconscientemente.

El *huevo* de Assagioli fue transformado por Bruno Huber en un *ánfora* de cuello abierto. Esta adaptación puede ser considerada como un modo de poner el concepto de desarrollo de la personalidad en forma visual, tal y como lo vemos a través de la astrología.

El *ánfora* evolucionó a partir de la intención de B. Huber de juntar en un solo principio manejable todos los conceptos: la representación de Assagioli de los cuatro estados de la conciencia y los tres niveles de la personalidad simbolizada por los planetas.



En la carta natal, el Yo Persona (5)l y el Yo Transpersonal (6) están simbolizados por el círculo situado en el centro de la carta. Este Yo, Psique o cualquier nombre que se utilice para designar esta área única, tiene contacto con las energías universales, las cuales se dirigen a través de la figura de aspectos hacia la personalidad, representada por los planetas.

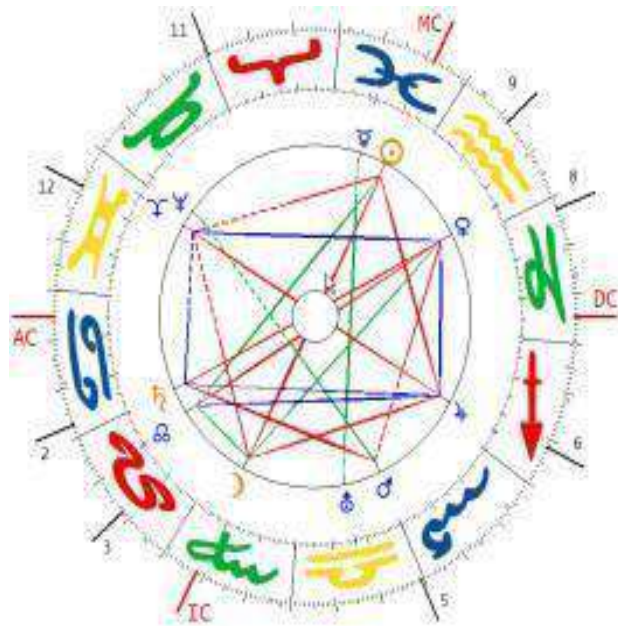
Las dimensiones de la personalidad —mente, emoción y cuerpo— se reflejan en los tres planetas personales Sol, Luna y Saturno. Una parte del trabajo de todo ser humano consiste en la integración de la personalidad, es decir, en diferenciar el Yo Personal del Yo Transpersonal, ya que este último es *puro ser* y no tiene ninguna necesidad de integración.

En la figura podrá observarse que el Sol, la Luna y Saturno no están localizados en el área central, sino que se sitúan más bien de acuerdo a la importancia de su función en la estructura de la personalidad, y se convierten así en los dirigentes de las tres áreas respectivas: Saturno de lo inconsciente, la Luna como puente hacia lo consciente y el Sol como dirigente de lo consciente.

Para ampliar este tema consultar el [SIGUIENTE ARTÍCULO](#) de Rosa Solé

LA INTERPREACIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LOS ASPECTOS

Queremos presentar un nuevo enfoque de máxima importancia para la interpretación holística del horóscopo: la interpretación de la estructura de aspectos. Esta nos permite, con una simple ojeada, tener una visión general de toda la carta.



*Carta de Roberto Assagioli, fundador de la Psicósíntesis 27.02.1888, 12.03, Venecia

En nuestro enfoque holístico, distinguimos cinco niveles del horóscopo. Estos niveles corresponden a nuestra condición humana y los diferenciamos cuidadosamente. Pueden identificarse empezando desde el centro de la carta y desplazándose hacia el exterior. El siguiente paso es considerar cómo estos cinco niveles interactúan entre sí.

Todo esto presupone un proceso de crecimiento y desarrollo que, con el tiempo, llevará a la psicósíntesis.

Los cinco niveles son:

<u>Nivel</u>	<u>Significado</u>
1. El círculo central	El <i>yo superior</i> (espíritu de información, entelequia)
2. La estructura de aspectos funcionamiento	Motivación, estructura de la conciencia,
3. Los planetas	Herramientas u órganos funcionales

- | | | |
|----|--------------------------|---|
| 4. | Los signos | Disposición hereditaria, rasgos innatos |
| 5. | Las casas
influencias | Condicionamiento, comportamiento aprendido, |

Tabla de orbes empleada en el método API

Al utilizar el método visual API, es absolutamente esencial que se trabaje sólo con los aspectos que figuran en nuestra tabla de orbes y con los colores apropiados. Únicamente de esta manera puede formarse correctamente la representación de la figura de aspectos.

No se utilizan los aspectos con el Ascendente (AC) ni con el Medio Cielo (MC). Tal y como podremos comprobar dentro de poco, la figura de aspectos es una herramienta altamente eficiente y significativa para representar la motivación de nuestra vida. Ésta es la razón por la que tenemos que ser muy precisos en su cálculo y presentación.

Es conveniente estudiar detenidamente la tabla de orbes representada a continuación.

Otros orbes dan una imagen inadecuada y conducen a interpretaciones psicológicamente distorsionadas.

*Tabla de orbes API (Para el Nodo Lunar se aplica el mismo orbe del planeta que lo aspecta)

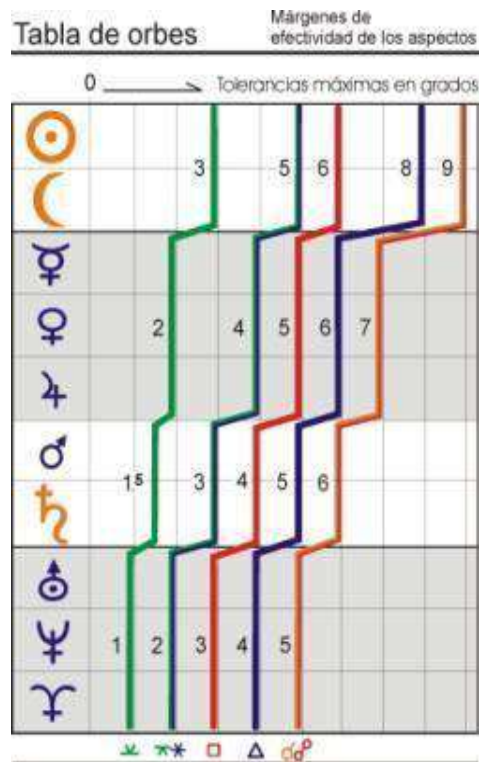
Los colores

Utilizamos tres colores para representar los aspectos: el rojo, el azul y el verde.

El rojo es para las conjunciones, cuadraturas y oposiciones, que denotan energía de tres modos diferentes: energía potencial, esfuerzo/rendimiento y energía bloqueada.

El azul es para los sextiles y los trígonos, que hacen referencia a nuestros talentos, a cómo los adquirimos y almacenamos. Estos dos tipos de aspectos se han utilizado en astrología durante mucho tiempo y simbolizan la ley de la polaridad, el pensamiento en términos de blanco y negro, de una cosa u otra (o... o...).

Los aspectos verdes (semisextil y quincuncio) han hecho valer sus méritos sólo desde hace poco tiempo. Son los llamados factores de aumento de la conciencia, lo que presupone una capacidad para pensar y juzgar por nosotros mismos. A la pequeña línea del semisextil la llamamos el *pequeño paso de pensamiento*, y al quincuncio verde y largo el *gran paso de pensamiento*.



Estos aspectos verdes añaden una nueva dimensión a nuestra conciencia: el conocimiento de que los valores son relativos y no absolutos, y de que estamos sujetos a un continuo proceso de crecimiento. Esto responde a bastantes de nuestras preguntas básicas.

Los tres colores de la carta representan nuestro pensamiento tridimensional.

No sólo tenemos en cuenta dos polos opuestos de una pregunta, sino tres o incluso más de las posibles facetas. Apreciamos matices más sutiles y empezamos a ir en busca del *por qué*, del significado y de su importancia para nuestro desarrollo.

Éste es el punto de partida para nuestro enfoque holístico, que ya no aceptará juicios de valor ni pronunciamientos respecto a horóscopos, aspectos o, todavía peor, seres humanos, que los califiquen de *buenos* o *malos*.

Sistema de casas de Koch

Antes de proseguir con la descripción de nuestro nuevo método, tenemos que señalar que en psicología astrológica y, especialmente, en la *progresión de la edad*, empleamos exclusivamente el sistema de casas de Koch.

Desde el punto de vista de nuestro desarrollo interior (que constituye el objetivo de la

psicosíntesis), nuestro lugar de nacimiento es el punto de partida de la vida, lo que probablemente explica por qué sólo *el sistema de casas del lugar de nacimiento de Koch* produce resultados correctos. Por eso es esencial que el horóscopo esté calculado con este sistema.

En todos los sistemas de casas basados en el tiempo, los ejes principales AC/DC y IC/MC son los mismos y las diferencias están en las cúspides de las casas intermedias (2, 3, 5, 6, 8, 9, 11 y 12).

En el sistema de casas de *Koch*, las cúspides de las casas intermedias se calculan con referencia al lugar de nacimiento, mientras que en otros sistemas, como por ejemplo el de *Placidus* y otros, este cálculo se hace con respecto al centro de la tierra. Esto nos permite deducir que un horóscopo calculado según el sistema de casas de *Koch* da respuesta a un conjunto de cuestiones diferentes que las de una carta calculada, por ejemplo, según los sistemas de *Placidus* o *Campanus*.

Del mismo modo, una carta de casas iguales, orientada en base al AC, aporta una perspectiva bastante distinta a la de una carta que gire en torno al MC, etc. Al elegir un sistema de casas específico, no pretendemos suponer que el nuestro sea mejor que los demás, sino que es el más adecuado a nuestro punto de vista y nuestras preguntas. También hemos desarrollado el concepto de la *progresión de la edad*, que considera nuestro progreso a lo largo de nuestro camino espiritual en una serie de fases temporales regulares. Este nuevo método holístico queda descrito con todo detalle en nuestro libro *El reloj de la vida*.

Las agujas de nuestro *reloj de la vida*, marcarán, por ejemplo, la posición de los diversos *puntos de reposo* de nuestra vida, lo que puede ayudarnos a comprender y a adaptarnos a las diferentes crisis y traumas recurrentes de nuestro desarrollo. En sí mismo, esto ya constituye un paso muy útil hacia la psicosíntesis.

Las reglas básicas

Al abordar la interpretación de la figura de aspectos debemos tener en cuenta seis puntos de gran importancia.

Constituyen las primeras normas básicas para la interpretación del horóscopo según la psicología astrológica.












- Estructura gráfica: estática, dinámica o mutable
- Posición, énfasis y dirección
- Coherencia: estructura de aspectos unida o fragmentada

- Esquema de colores: dos o tres colores, predominio de un color
- Motivación en la vida
- Figuras de aspectos individuales

[En este artículo](#), de Bruno Huber se expone de una forma clara y didáctica el color y la forma en la Estructura de Aspectos, así como el resto de las reglas básicas enumeradas anteriormente.

LAS FUNCIONES BÁSICAS DE LOS PLANETAS

Los diez planetas representan funciones vitales concretas o rasgos del carácter. Cada uno es una capacidad o, podríamos decir, un órgano con el que podemos actuar en la vida y que permite experimentar la propia identidad (véase la tabla de a continuación).

<p>AMBITO DE ACCESO A LA ESPIRITUALIDAD</p> <p>ASPIRACIONES</p> <p>CRECIMIENTO ESPIRITUAL</p>	<p>Plano espiritual Espacio superior consciente</p>	<p>INTELIGENCIA CREATIVA</p> <p>IMAGO DE MADRE</p>  <p>Ocultista MÉTODO Ideal de mundo perfecto Ordenar</p>	<p>AMOR UNIVERSAL (Cristo)</p> <p>IMAGO DE HIJO</p>  <p>Místico MEDIUMNIDAD Ideal de amor incondicional Servir</p>	<p>VOLUNTAD ESPIRITUAL</p> <p>IMAGO DE PADRE</p>  <p>Mago METAMORFOSIS Ideal de ser humano perfecto Crear</p>
<p>PERSONALIDAD (EGO)</p> <p>RÓLES DEL YO Intereses y motivaciones</p>	<p>Plano personal Espacio consciente</p>	<p>CUERPO Autoconfianza</p>  <p>Inmortalidad Economizar MADRE</p> <p>Seguridad Cerrar Heterónimo</p>	<p>SENTIMIENTOS Conciencia del tú</p>  <p>Sensibilidad Aprender HIJO</p> <p>Simpatía Abrir Ambivalente</p>	<p>MENTALIDAD Conciencia del yo</p>  <p>Vitalidad Crecer PADRE</p> <p>Fuerza mental Irradiar Autónomo</p>
<p>Impulso-Instinto- RENDIMIENTO</p> <p>FUNCIONES DE MANTENIMIENTO DE LA VIDA</p>	<p>Plano de cultura Espacio inconsciente</p>	<p>Disfrutar ESTÉTICO</p>  <p>Asimilación Selección Mujer Fertilidad</p>	<p>Aprender COMBINATORIO-SENSORIAL</p>   <p>Formulación Información Persona Sensibilidad sensorial</p> <p>Valoración Percepción Persona Sensibilidad sensorial</p>	<p>Lograr MOTOR</p>  <p>Rendimiento Actividad Hombre Potencia</p>
		<p>Femenino Materia Espíritu Santo Shiva</p>	<p>Neutro Conciencia Hijo Vishnu</p>	<p>Masculino Espíritu Padre Brahma</p>

Así pues, los planetas simbolizan funciones básicas que se encuentran en todas las personas.

Los planetas aparecen siempre combinados o relacionados con otros elementos astrológicos, por lo tanto, no pueden definirse de forma definitiva o completa con un concepto.

Un planeta es un símbolo y para interpretarlo de forma correcta deben tenerse en cuenta todas sus relaciones.

Por lo general, estas funciones básicas del ser humano no pueden emplearse como capacidades individuales aisladas: cuando intervienen lo hacen en colaboración con otros elementos astrológicos dentro de una unidad de actuación.

A continuación, indicamos algunas diferencias esenciales entre estos diez órganos del ser humano:

El **Sol** simboliza la mentalidad de la persona, su propia forma de pensar, la cualidad de su autoconciencia y su nivel de autonomía.

También representa la vitalidad y la capacidad de irradiación de la persona, y su función más importante es la de dirigir la energía de forma controlada mediante la voluntad. En el modelo de familia representa al padre.

La **Luna** simboliza la naturaleza emocional de la persona, sus sentimientos, su deseo de contacto con los demás, su necesidad de ternura y de comprensión, y su grado de dependencia en las relaciones.

También representa el estado de ánimo y decide si la persona reacciona con simpatía o antipatía. Como principio reflector, su principal función es la sensibilidad, capacidad que utiliza para adaptarse. En el modelo de familia representa al hijo.

Saturno simboliza el cuerpo físico, la forma y la necesidad de orden y de delimitación para asegurar y proteger la vida (aunque también la puede dificultar). Su motivación fundamental es la seguridad, el deseo de paz y de bienestar, y el mantenimiento de los estados alcanzados. En el modelo de familia representa a la madre.

Mercurio representa nuestra capacidad de recibir, combinar y transmitir información. Su motivación es aprender, relacionar y combinar lo aprendido y formularlo en palabras y conceptos (comunicación).

Venus simboliza el principio estético y siempre busca lo más adecuado y armónico para alcanzar un estado lo más perfecto posible. Indica la capacidad de selección y de asimilación de la persona, y también representa la líbido femenina, el sentido de la belleza y el gusto personal.

Marte simboliza la fuerza motriz, la capacidad de transformar energía en trabajo, en actividad y en rendimiento. Representa la capacidad de la persona para moverse y hacer cosas. También representa la libido masculina.

Júpiter simboliza nuestra capacidad de percibir el mundo a través de los sentidos, que se traduce en disfrute sensorial, capacidad de valoración y sentido de las correctas proporciones, así como de la justicia.

Los tres planetas transpersonales Urano, Neptuno y Plutón representan los ideales del ser humano y sus capacidades espirituales.

Urano es el ideal de mundo perfecto. Simboliza la inteligencia creativa que busca la innovación en todas las cosas. Representa el espíritu investigador e inventor, y su motivación es alcanzar un nuevo orden que garantice la seguridad por medio de sistemas técnicos o mentales.

Neptuno es el ideal de amor incondicional. Simboliza el amor universal y su motivación es servir. Representa la capacidad de identificación y comprensión, el idealismo, el misticismo, la voluntad de ayuda y el compromiso social.

Plutón es el ideal de ser humano perfecto. Simboliza la voluntad espiritual y su motivación es crear. Representa la imagen del yo superior y la fuerza nuclear y motivadora que actúa sobre la imagen del yo y sobre las máscaras y las formas de superego, ocasionando su transformación (metamorfosis).

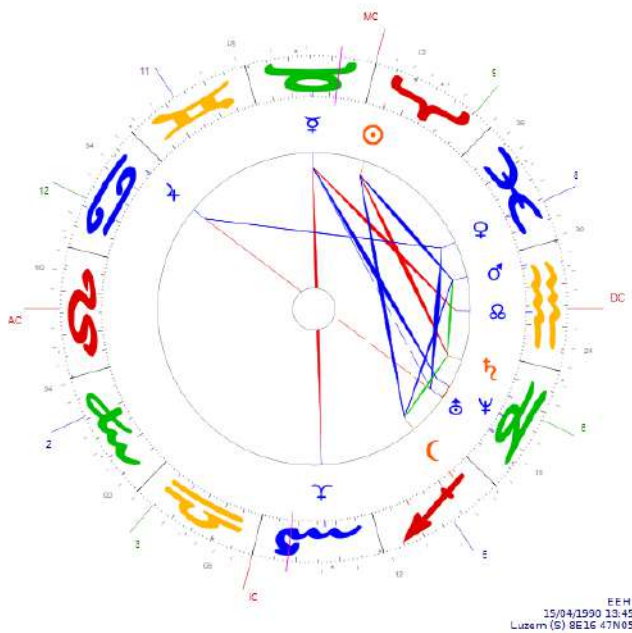
Los planetas en los signos zodiacales

En el horóscopo, un planeta está siempre en un signo y en una casa, y normalmente está unido a uno más planetas mediante aspectos.

La cualidad básica de un planeta es modificada por la energía del signo en el que se encuentra. La cualidad planetaria recibe el color del signo, es decir, recibe unos matices específicos.

Por ejemplo, si Júpiter se encuentra en el signo de Libra, la capacidad de percepción está muy orientada hacia el tú.

El tú la estimula, puesto que Libra es un signo del tú. En cambio, si Júpiter se encuentra en Aries, es como si llevara las gafas del yo y la capacidad de percepción se dirige sobre todo a lo que se quiere ver.



En resumen, la posición de los planetas en los signos nos indica lo que en psicología se denomina la disposición hereditaria.

Los signos hacen referencia a la naturaleza de la persona y a las estructuras recibidas por vía genética (transmisión hereditaria).

Los planetas en las casas

En el horóscopo, cada planeta se encuentra no sólo en un signo, sino también en una casa, es decir, en una determinada zona del horóscopo.

Las doce casas representan las diferentes áreas o ámbitos de la vida. Son campos de actuación o áreas de interés en las que podemos actuar y experimentar.

Representan el abanico de posibilidades vitales del ser humano.

El sistema de casas también simboliza la sensibilización con respecto al espacio vital en el que ha nacido la persona, por lo tanto, en él podemos ver el efecto producido por el entorno y la educación recibida durante la infancia y la adolescencia en el carácter del individuo.

Esta impronta del entorno (las casas) puede estimular o inhibir el empleo de las capacidades básicas genéticas (los planetas en los signos).

Un ejemplo facilitará la comprensión: si Júpiter se encuentra en el signo de Aries está especialmente capacitado para percibir todo aquello que sirve al desarrollo del yo, pero si además está en la casa 3, que representa el pensamiento colectivo, el entorno apoyará y estimulará la educación.

La persona recibirá ayuda y estímulos del pensamiento colectivo que serán provechosos para su desarrollo y que le permitirán ampliar sus conocimientos con facilidad.

Como vemos, las casas son de una importancia primordial al valorar las posibilidades de desarrollo del individuo. La posición de un planeta en el sistema de casas nos indica si esa capacidad especial representada por el planeta podrá ser utilizada en la vida con un cierto éxito o si permanecerá en estado latente.

Posiciones fuertes y débiles de los planetas

Lo siguiente que debemos considerar es si un planeta (esto es, la capacidad que representa) encuentra facilidades para salir hacia el exterior o si, por el contrario, encuentra resistencias.

Esto depende de la fortaleza o de la debilidad de la posición del planeta. Para valorar la fortaleza de la posición de un planeta en el horóscopo deben tenerse en cuenta tres factores:

- Su posición por signo
- Su posición por casa
- Las relaciones con otros planetas (los aspectos)

La fortaleza o la debilidad de un planeta se mide de forma distinta en los dos sistemas de referencia con los que trabajamos: los signos y las casas.

En ambos sistemas existe una distribución gradual de la intensidad, pero las posiciones de fuerza máxima y mínima en signos y casas son distintas. Esta constatación es resultado de una intensa investigación empírica en la praxis de asesoramiento psicológico.

Los criterios que deben aplicarse son los siguientes:

En los signos: Fuerte: A mitad de signo 7° – 18° (Fuerza máxima: 12°)
Débil: Comienzo y final de signo 0° – 2° y 27° – 30°

En las casas: Fuerte: Antes y después de la cúspide
Débil: Cerca del PR de la casa

Aspectos: Fuerte: Planetas con 3 aspectos o más
Débil: Planetas inaspectados o con un solo aspecto

Estos tres criterios deben combinarse en una valoración psicológica conjunta. No obstante, de forma general puede decirse que, para el desarrollo hacia el exterior de la capacidad de un planeta, lo más importante es su posición por casa.

Los aspectos

Además de la posición de un planeta por signo y por casa, también deben tenerse en cuenta los aspectos que forma con otros planetas, es decir, con qué otras energías planetarias están conectadas y, por lo tanto, cómo se ve modificada su capacidad básica.

Por ejemplo, si Venus recibe la influencia de Júpiter a través de un aspecto, su sentido de la estética puede verse reforzado por su percepción sensorial y puede indicar una gran capacidad de disfrutar de los sentidos; en cambio, si recibe la influencia de un aspecto de Saturno, su sentido de la alegría disminuye, lo cual puede traducirse en seriedad, sentido del deber, tendencia a profundizar en las cosas o incluso en un comportamiento que rechace cualquier manifestación de alegría por razones morales.

De todos modos, también depende del tipo de aspecto. Hay un libro dedicado a la Astrología de la Figura de Aspectos de Bruno Huber que [puedes descargar desde este ENLACE](#).

Y otro dedicado a los Planetas [CLICANDO AQUÍ](#).

LOS SIGNOS

Ateniéndonos a los cinco niveles del horóscopo, los signos constituirían el siguiente capítulo, pero es un tema básico con una bibliografía tan extensa que poco queda por añadir, salvo recomendar el libro de Louise Huber [Los Signos del Zodiaco. Reflexiones y meditaciones](#), editado por API Ediciones España, en el cual se expone, además de la descripción de los signos, el pensamiento semilla de cada uno y una meditación para la Luna Llena de cada mes.

Concordancia o divergencia entre signo y casa

(Disposición hereditaria y comportamiento aprendido)

Otro elemento esencial para la interpretación del horóscopo en general o de un planeta en particular es la comparación entre signos y casas. Se trata de aclarar en qué medida la función de la casa favorece, modifica o desfavorece la cualidad del signo.

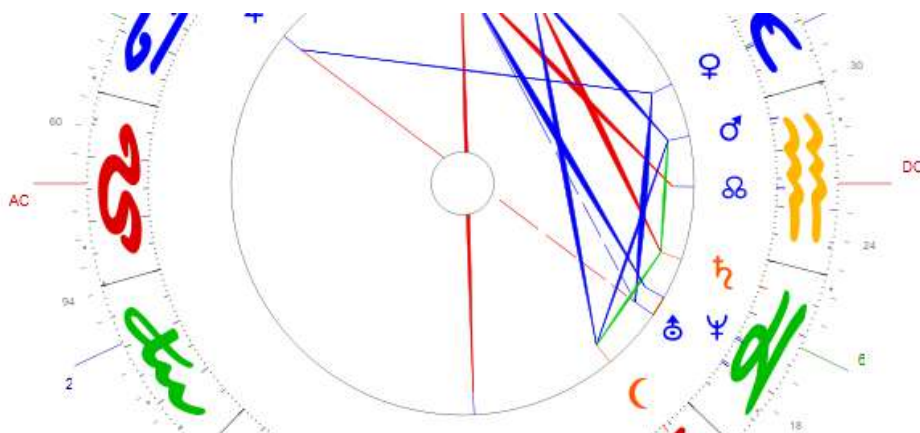
Partimos de la base de que en nuestra vida existen dos fuerzas que actúan simultáneamente: por una parte, la disposición hereditaria y, por otra, la educación y el condicionamiento del entorno. Al realizar la comparación de las posiciones planetarias por signo y por casa se pone de manifiesto si la relación entre estas fuerzas es de colaboración o de contraposición.

Este elemento de interpretación tiene una gran importancia psicológica, puesto que la mayoría de problemas del ser humano provienen de la divergencia entre el querer interno y el deber externo, es decir, de la discrepancia entre signo y casa. El método Huber incluye un sistema de cálculo desarrollado para medir esta divergencia que permite hacer una interpretación muy diferenciada: el método de los *cálculos dinámicos*.

De todas formas, sin necesidad de utilizar este método, podemos determinar el grado de concordancia o de divergencia entre signos y casas comparando las cruces y los temperamentos a los que pertenecen.

Por ejemplo, si un signo fijo se encuentra en una casa mutable podemos deducir que el entorno ha intentado modificar determinadas características innatas del individuo, es decir, ha intentado que el individuo sea diferente a como es en realidad.

En cambio, si un signo cardinal se encuentra en una casa cardinal, podemos afirmar que el entorno ha fomentado la utilización de esas fuerzas en la vida o que, por lo menos, no la ha obstaculizado.



LAS CASAS Y LAS CURVAS DE INTENSIDAD. LOS CUADRANTES.

Sabemos que las casas representan las situaciones reales de la vida, con todos sus tipos de experiencias y actividades.

Las casas son la configuración del condicionamiento del entorno y ejercen un efecto exterior sobre el individuo, al contrario de los aspectos, planetas y signos, que representan la estructura interior e individual de la persona.

El condicionamiento de las casas empieza a partir del nacimiento y el ser humano debe afrontarlo durante toda su vida.

Al nacer llegamos a una determinada situación vital: la de una familia, la escuela con su entorno cultural, la clase social, se vive en una ciudad o en un pueblo, los conceptos religiosos y políticos...

A través de la educación, el niño recibe este condicionamiento de su entorno personal, visible en el sistema de casas, y se muestra en las características de su comportamiento.

Los factores del medio ambiente influyen directamente en él y le condicionan; el resultado final es una personalidad fuerte o débil, una conciencia firme o limitada, un individualista o una persona gregaria, etc.

Podemos decir que todos estos efectos recíprocos que tienen lugar entre el núcleo central interior, las fuerzas esenciales u órganos de funciones (planetas), los signos del zodiaco como estimuladores y modificadores cósmicos, así como los distintos sectores de la vida (sistema de casas) construyen al hombre en su totalidad.

Pero sólo se empieza a vivir de verdad cuando uno se da cuenta de cómo le influye su entorno y como reacciona ante ese condicionamiento. De ahí la gran importancia del sistema de casas para el hombre que quiere vivir conscientemente.

Casas Dinámicas: curva de energía

Los cuatro cuadrantes generan las doce casas a través de la división por tres, un número especialmente relevante para la conciencia humana, ya que en todo proceso global aparecen tres estadios o fases primordiales.

Se pueden citar muchos ejemplos de enfoques tripartitos, desde la trinidad cristiana: padre, hijo y espíritu santo, a la tríada de la tesis, antítesis y síntesis en la filosofía de

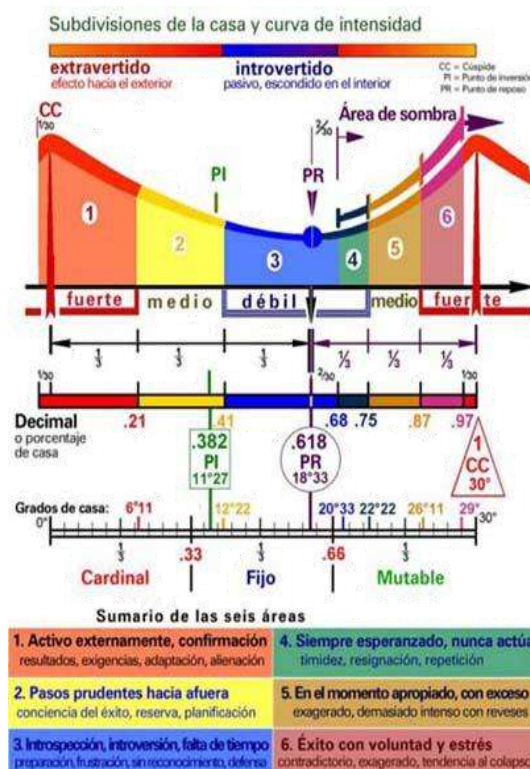
Hegel, o incluso en los ciclos cotidianos: trabajo, ocio y descanso. Todo ello concuerda con nuestra naturaleza, polarizada en tres dimensiones existenciales: física, emocional y mental.

Distinguimos tres zonas en cada casa, cada una de ellas presentando unos rasgos característicos desde el punto de vista psicológico.

La aportación novedosa de Bruno Huber a este panorama es la constatación empírica de que este mismo principio triple es aplicable a cada casa individualmente de acuerdo a un antiguo concepto manifestado en toda la naturaleza y expresado ya por los griegos en su arquitectura llamado la proporción áurea. Este principio ha permitido elaborar un método de cuantificación de la energía en términos de oferta y demanda que está permitiendo un grado notable de precisión en la interpretación.

Aplicado a las casas obtenemos tres zonas para cada casa que se corresponden respectivamente con los principios cardinal, fijo y mutable, y que siguen la simetría de la proporción áurea, la cual presenta una desviación respecto a la simple división de la casa en tres partes iguales.

En la zona cardinal que discurre entre la cúspide de la casa y el punto al que llamamos punto de equilibrio o de inversión, la energía va desde un máximo de extroversión en la cúspide de la casa hasta un equilibrio entre introversión y extroversión cuando llega al punto de inversión. Un planeta en esta zona recibirá un estímulo hacia la acción o el rendimiento por parte del entorno.



El máximo de extroversión implica un mayor efecto o impacto de la energía del planeta sobre el entorno, aunque también lleva aparejada la dificultad de tomar distancia respecto a la demanda del entorno que puede tomar tintes de exigencia.

Por otro lado, especialmente si el planeta se encuentra muy cercano a la cúspide, puede ocurrir que la persona desconozca la cualidad de esta energía, volviéndose adicta al éxito mundano.

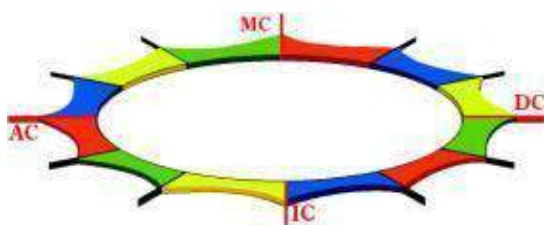
La zona fija de cada casa corresponde a un reflujo de la energía hacia el interior del ser. Abarca desde el punto de inversión o equilibrio hasta el punto de reposo (PR), que señala el lugar de mínima incidencia sobre el entorno.

En este mínimo, se puede experimentar pesimismo existencial y hay que acceder a nuestra esencia para no depender del aplauso o reconocimiento del entorno. Aunque para llegar a eso, primero es necesario que hayamos reconocido la existencia del problema en esa área.

En la zona mutable comienza la casa siguiente, desde el punto de vista psicológico. Los planetas aquí situados sirven a dos amos.

Por un lado, están motivados en el plano físico por los condicionantes de la casa en la que se encuentran, pero por otro lado, a nivel psicológico, ya experimentan las expectativas propias de la siguiente casa.

En esta zona puede ponerse de manifiesto el estrés, ya que en ella están activas las motivaciones de dos casas, y en ocasiones también pueden estar implicados dos signos. La dispersión que produce tener varios objetivos simultáneos puede agotar la energía disponible y exigir una revisión con profundidad.



En la división de los cuadrantes para obtener las doce casas también es aplicable este triple principio. Los cuadrantes devienen entonces referencias de procesos globales que incluyen las fases cardinal, fija y mutable de las tres casas que los forman.

Cada cuadrante contiene una casa cardinal donde la motivación es en mayor medida productiva, una casa fija en la que la energía se estabiliza y es incorporada como sustancia y, finalmente, una casa mutable en la que se operan procesos de adaptación y aprendizaje.

Cuadrantes dinámicos

Las casas mutables y cardinales enmarcan los cuatro ejes principales. En esos polos dinámicos de los ejes cardinales (AC, IC, DC y MC) las energías tienen un efecto óptimo en la vida, mientras que en los puntos de reposo de las casas fijas las fuerzas se retiran hacia el interior.

En el punto de reposo de una casa las fuerzas empiezan a concentrarse y a dirigirse hacia la cúspide de la siguiente casa. Una vez allí, empiezan a descargarse y a desarrollarse hasta que, en el punto de reposo de la siguiente casa, esas fuerzas impulsoras vuelven a desaparecer.

Este suceso rítmico, con sus puntos más altos y más bajos, también tiene lugar en los cuadrantes.

LA PROGRESIÓN DE LA EDAD

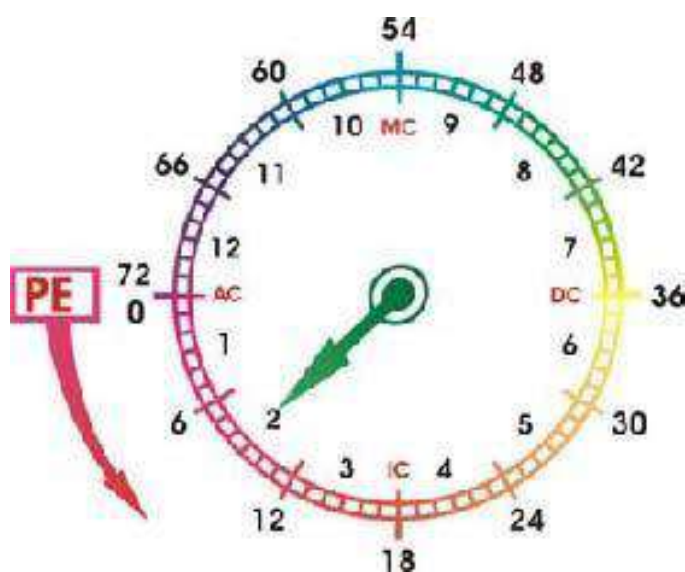
La progresión de la edad es relativamente nueva en astrología. Bruno Huber la desarrolló a lo largo de muchos años de trabajo de investigación. No se trata de un método construido sino nacido de la práctica y muchos astrólogos y psicólogos lo aplican ya con éxito en sus consultas.

La progresión de la edad es una mecánica del tiempo, que está dentro del horóscopo un tipo de reloj vital individual. Por medio de ella, podemos reconocer dónde estamos en el momento, lo mejor que podemos hacer en nuestra situación presente, qué problemas nos afectan ahora y nos han afectado antes y qué nos sucederá, pero no como acontecimientos sino como procesos de evolución psicológica en el transcurso cíclico de nuestra vida.

La progresión de la edad se fundamenta en una mecánica temporal incluida en el horóscopo y basada en el sistema de casas (¡no del zodiaco!).

Un horóscopo no es sólo una imagen de nosotros mismos que se fija en el momento de nuestro nacimiento, sino también una especie de reloj vital que nos indica dónde estamos en nuestra evolución en un momento determinado.

La progresión de la edad, también denominada momento de la edad, no es otra cosa que el indicador del reloj vital. Éste circula a través de las doce casas de nuestro horóscopo durante nuestra vida. Con su ayuda podemos seguir nuestro recorrido vital, tener una visión global de él y observarlo detalladamente.



Todos los demás métodos de predicción se concentran en períodos de tiempo específicos.

Se trata de días en que los aspectos son exactos y, por tanto, pueden provocar un estímulo o desencadenar acontecimientos.

La progresión de la edad se diferencia completamente de estos métodos.

Más información en el libro [El Reloj de la Vida](#) de Bruno y Louise Huber.

El ritmo de 6

En el método de la progresión de la edad el número 72 juega un papel relevante. Una vuelta completa del momento de la edad a través del sistema de casas corresponde a setenta y dos años.

Naturalmente, esto no significa que la vida termine con setenta y dos años. Cuando alcanzamos esta edad comienza de nuevo el círculo la espiral.

En el círculo de 360° de la carta, la cifra doce es la más relacionada con los números seis y setenta y dos ($12 \times 6 = 72$). La cifra 12 representa al cosmos como a un todo único.

Si lo dividimos en doce partes, se crean seis pares de polaridades (ángulos). Si dividimos el número 72 por 12 (número de casas) nos da como resultado la cifra seis. Para Pitágoras el número 6 significaba el mundo y en astronomía el 72 también es muy importante porque es, aproximadamente, el número de años en que el punto vernal retrocede un grado.

De todos modos, a la elección de la cifra 6 para el ritmo de progresión en las casas se llegó de manera empírica al ser la que producía resultados más exactos

Con el método comprobado de la progresión de la edad y según la medida de seis años, podemos ofrecer datos temporales de tal exactitud que hasta corregimos la hora de nacimiento con una precisión de segundos.

Podemos comparar la progresión de la edad con un reloj vital.

La aguja de este reloj vital comienza a hacer tictac en el momento del nacimiento en el Ascendente y recorre el sistema de casas al igual que una aguja que mide el tiempo.

El recorrido vital a través de las casas

A continuación, exponemos esquemáticamente las fases del desarrollo del ser humano que se inicia en el nacimiento, cuando el momento de la edad se pone en marcha en el Ascendente.

Es sólo un apunte indicativo pues cada una de estas fases de seis años se desglosa en tres estadios, dos de ellos especialmente significativos (la cúspide de la casa y el PR). El conocimiento más detallado de estas fases es de gran ayuda cuando se utiliza la progresión de la edad.

Por ejemplo, un nuevo aspecto a algún planeta cuya activación pudiera haber sido conflictiva en la infancia o ignorada por el entorno al encontrarse en un punto de reposo y por tanto afectara a una de las fases, permite revisar el tema a la luz de una nueva conciencia, comprenderlo y asimilarlo.

Casa I	0-6	Formación del Yo
Casa II	6-12	Creación del espacio vital propio y del área de posesión
Casa III	12-18	Aprendizaje y formación de ideas
Casa IV	18-24	Emancipación del hogar paterno
Casa V	24-30	Vivencias y experimentación. Relaciones amorosas.
Casa VI	30-36	Dominio de la existencia.

Casa VII	36– 42	Cambio vital. Revisión del modelo de vida.
Casa VIII	42– 48	Transformación. Muerte y renacimiento. (crisis de los 40))
Casa IX	48– 54	Formación de la filosofía de vida propia.
Casa X	54– 60	Vocación y autorrealización. Autoridad e individualidad.
Casa XI	60– 66	Relaciones libremente elegidas. Aislamiento.
Casa XII	66– 72	Introspección o retiro.

Algunos aspectos técnicos de la Progresión de la Edad

La Carta Natal, que ha de calcularse para cada nacimiento con la mayor exactitud posible, es una imagen simbólica del Ser Humano y su mundo subjetivo, y por esto se puede deducir de sus indicaciones el carácter personal y la evolución personal.

Para introducirnos en la comprensión de la Progresión de la Edad, hay que aclarar dos puntos importantes.

No medimos la Progresión de la Edad según el Zodíaco, sino según el sistema de Casas.

Sólo podemos aplicar la Progresión de la Edad en una Carta Natal con el sistema de Casas de Koch. Plácido u otros sistemas de Casas no dan el resultado correcto.

La razón hay que buscarla en los fundamentos teóricos en que se basan los distintos métodos de división por Casas.

Las Casas del lugar de nacimiento (GOH) según Koch se basan en una división del tiempo, el arco del medio día se divide en horas temporales, siguiendo consecuentemente la instrucción ptolemaica.

Se deduce fácilmente que la Progresión de la Edad es una mecánica de tiempo. Sin embargo, los otros sistemas de Casas, como Plácido, Campanus, Regiomontanus, se basan en una división del espacio, esférico-trigonométrico del arco de medio día.

Con el método de la Progresión de la Edad, podemos considerar la Carta Natal como una especie de reloj vital en el que leeremos nuestras disposiciones personales y el momento en que éstas se activan temporalmente.

El sistema de Casas es el campo de relación con el mundo, así la Progresión de la Edad nos da tanto una orientación en el espacio como en el tiempo. Al tomar en consideración esta progresión vemos las doce Casas no sólo como estructura espacial, sino como paso sucesivo del tiempo en la vida, desde el nacimiento a la vejez.

Dentro de la Progresión de la Edad, el Punto de Edad(PE) viaja con la edad a través de las doce Casas de nuestra Carta Natal y activa lo que éstas contienen.

Este momento comienza en el ascendente (AC) y corre en sentido opuesto a las agujas del reloj, a través de las doce Casas, regresando de nuevo al AC.

En astrología usamos siempre esta dirección porque concuerda con los hechos cósmicos. La eclíptica – orden principal del tiempo anual – pasa a través del Zodíaco también en sentido contrario a las agujas del reloj.

Astrológicamente, ésta es siempre la dirección hacia adelante del Zodíaco, los Planetas y las Casas, así como para el PE.

El PE como foco de conciencia interno

Según la Casa en la que se encuentre el Punto de la Edad correspondiente a la edad que uno tenga, se pueden clarificar los siguientes procesos:

- Reconocer cómo veo el mundo, el grado de selección en que hago de las cosas, tendiendo a hacer las que interesan y dejando las otras de lado.
- Reconocer mi estado básico momentáneo y las dificultades que este estado conlleva, así como la oportunidad de darme cuenta de las posibilidades que me ofrecen de afirmarme y alcanzar lo que me he propuesto.
- Reconocer la intensidad de la evolución cuando el PE pasa por un Planeta, y ver qué es lo adecuado para encaminarme hacia este paso.

Cuando el PE pasa por la Cúspide de una Casa, o por uno de los dos puntos sensibles de ésta, en el Punto de Equilibrio y el Punto de Reposo existe la mayor disposición a la acción exterior hacia la Cúspide de la Casa. Un planteamiento a largo plazo en el Punto de Equilibrio y una postura de espera y nueva orientación en el Punto de Reposo.

CUADRO RESUMEN:

LOS CINCO PUNTOS IMPORTANTES PARA EVALUAR LA PROGRESIÓN DE LA EDAD

- El PE traspasa la Cúspide de una Casa y entra en otra Casa, la cual presenta lógicamente otra temática básica.
- El PE pasa por el PR de una Casa y requiere una nueva orientación, un cambio de Conciencia
- El PE entra en un nuevo Signo y se modifica también la postura básica. La motivación estará de acuerdo con las características especiales del nuevo Signo.
- El PE llega a una Conjunción u Oposición con un Planeta y activa las características esenciales afectadas: las conjunciones y las oposiciones son favorables para el momento de la edad, pues nos enseñan posibilidades óptimas de Concienciación y nos ofrecen oportunidades para solucionar problemas y desarrollar la personalidad.
- El PE forma Aspectos exactos a otros Planetas en la Carta Natal, que se encuentran en otros Signos y en otras Casas. Se abren ante nosotros alternativas y nuevas visiones de la situación presente.

La Progresión de la Edad nos permite adentrarnos en los procesos evolutivos de la propia conciencia.

Es una herramienta privilegiada del asesor, ya que le permite, por un lado, ubicarse en el presente del consultante, por el otro, indagar formas en que se han resuelto las encrucijadas pasadas. Muchas de nuestras heridas de hoy no son sino el resultado de curaciones deficientes o incompletas de nuestras heridas pasadas.

LA CARTA DE CASAS

El horóscopo de las casas es relativamente nuevo en astrología. Fue desarrollado conjuntamente por Bruno Huber y su hijo Michael a partir de investigaciones psicológicas de varios años y hoy en día representa una importante clave del comportamiento psicológico en la práctica de la interpretación del horóscopo.

Es una técnica específica de la Escuela Huber que consiste en recalcular el horóscopo base en casas del mismo tamaño e interpretar la nueva disposición de las figuras de aspectos como estructura de comportamiento.

Desde el punto de vista técnico, el horóscopo de las casas se deriva de los cálculos dinámicos y se diferencia del horóscopo base en que todas las casas tienen 30 grados y, en consecuencia, el tamaño de los signos aumenta o disminuye, pasando estos a ser mayores o menores de 30 grados.

No obstante, la posición relativa de los límites de signos y de los planetas en las casas se mantiene y la estructura de aspectos normalmente se modifica puesto que algunos aspectos del horóscopo base desaparecen y aparecen otros nuevos, ya que se calculan para grados de casa y no de signo.

Interpretación

La interpretación del horóscopo de casas se realiza según las mismas reglas aplicadas en el horóscopo base. La definición de las posiciones planetarias en signos y casas no aporta nada nuevo.

La nueva aportación reside en la figura de aspectos. En psicología astrológica, las figuras de aspectos individuales y la estructura global de aspectos es de gran importancia, puesto que refleja la motivación básica de la persona frente a la vida.

Así como la figura de aspectos expresa la forma de ver el mundo o la vida y el comportamiento hereditario, la estructura de aspectos del horóscopo de las casas muestra las motivaciones que provienen del entorno educador y el comportamiento aprendido.

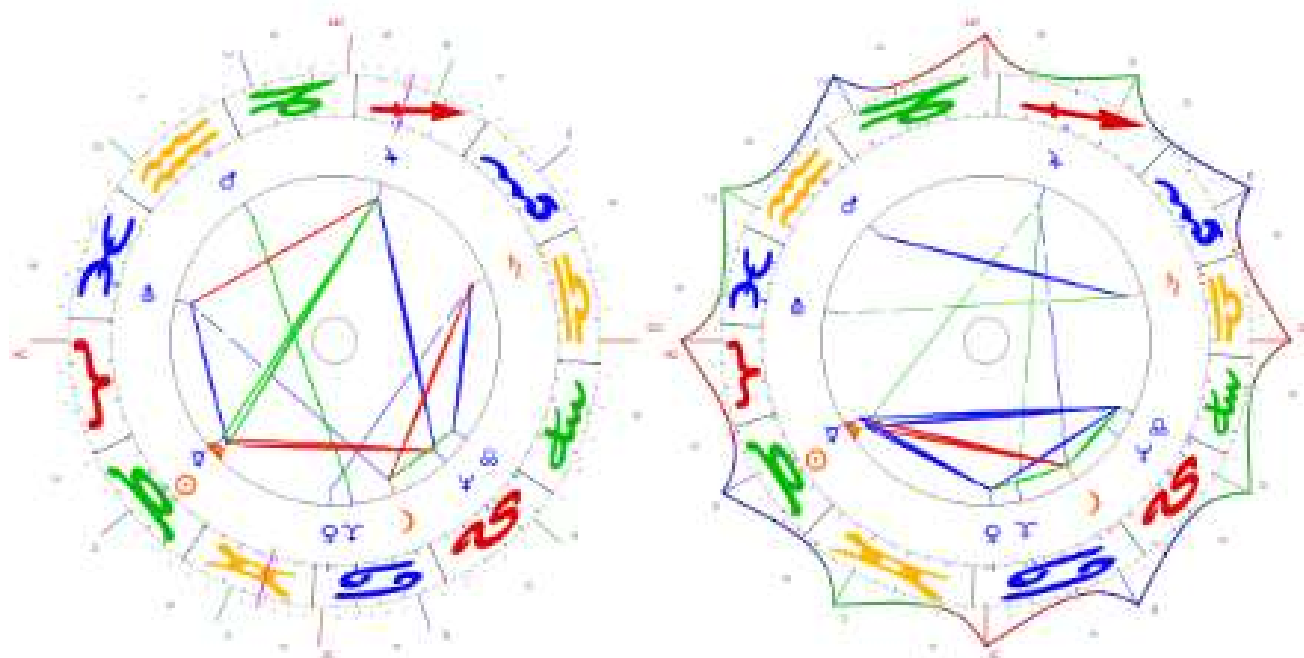
La comparación de ambas estructuras de aspectos indica las partes en que el entorno ha apoyado a la persona y las partes que ha inhibido o frenado. Un gran número de problemas humanos surgen a partir de esa discrepancia entre el querer interno y el deber externo. La tarea del horóscopo de las casas es hacer visible esto.

Color de los aspectos y de la figura de aspectos

El cambio de color de los aspectos en el horóscopo de las casas juega un papel muy importante. Al mirar el horóscopo de las casas, quizás no sorprenda ver que una cuadratura roja se ha convertido en un trígono azul.

Deben observarse todas las posiciones planetarias y comprobar si el color de los aspectos del horóscopo base se mantiene o cambia en el horóscopo de las casas. A menudo también ocurre que figuras completas cambian.

Para valorar de forma correcta el grado de cambio por parte del entorno, debemos realizar una definición detallada de las diferencias. Ante todo debe conocerse el significado de los colores de los aspectos.



Horóscopo de Casas de Louise Huber
Bamberg (Alemania), 10 mayo 1924, 3:15h (hora local)

Se puede decir que el Horóscopo de Casas es el “personaje” que estamos acostumbrados a interpretar a nivel superficial porque es un rol que nos evita problemas. Más información en [ESTA PONENCIA](#) de Rosa Solé.

Los planetas de la personalidad: Saturno, la Luna y el Sol

La asignación de los planetas Sol, Luna y Saturno a la triple personalidad es una innovación en el concepto astrológico.

Está basado en conocimientos de la psicosisíntesis astrológica de Roberto Assagioli y en la psicología esotérica de Alice Bailey.

Quien esté familiarizado con estos temas psicológicos y esotéricos sabe que en ellos siempre se habla de la coordinación o integración de la triple personalidad.

Hemos aportado este concepto que funciona muy bien a la astrología y hemos llegado a la siguiente conclusión: Saturno, el Sol y la Luna nos muestran, entre los planetas, las más claras características del yo.



Saturno simboliza el yo a nivel físico, es la conciencia corporal con sus leyes biológicas. La Luna simboliza el yo emocional que, como principio reflector, nos une con el mundo y con sus apariencias. Por último, el Sol es el yo autónomo que funciona a nivel mental o de pensamiento como unidad del yo autoconsciente.

La comparación de las posiciones planetarias del Saturno, la Luna y el Sol del horóscopo base y del horóscopo de las casas aporta indicaciones importantes respecto al desarrollo y la coordinación de la triple personalidad.

En primer lugar detectamos si Saturno, la Luna y el Sol están unidos por aspectos en el horóscopo base, si están aspectados entre sí formando una figura o si están solos.

La figura de aspectos, como estructura de la conciencia es uno de los elementos más importantes de motivación y expresión del yo.

Como se ha dicho antes, normalmente la figura de aspectos del horóscopo de las casas cambia respecto a la del horóscopo base. Frecuentemente también cambian los aspectos de los planetas del yo.

Aspectos individuales

Al realizar la comparación de los planetas de la personalidad en los dos horóscopos, los aspectos individuales también tiene su significado.

Tras comparar la figura de aspectos de forma global, consideramos los aspectos individuales de los planetas de la personalidad, contando su número, analizando su color y si en el horóscopo de las casas gana o pierden aspectos.

De esta forma se reconocen nuevas capacidades de desarrollo de la personalidad o represiones por parte del entorno, así como soluciones posibles para problemas del yo existentes. Aquí no podemos sencillamente dividir entre bueno o malo, por ejemplo, calificando como buena la aparición de un trígono y como mala la de una cuadratura.

Según la ley de la evolución, en cada vida, con los necesarios procesos de equilibrio logramos un mayor perfeccionamiento de nuestra personalidad, un redondeo .

En caso de limitaciones al desarrollo del yo por parte del entorno, es recomendable mirar también el horóscopo del Nodo Lunar. Allí podemos encontrar profundas causas en los acontecimientos del desarrollo.

Comparación de aspectos

Como se desprende de lo expuesto hasta ahora, al realizar la comparación de las figuras de aspectos de los dos horóscopos, de un vistazo obtenemos la visión general de lo que, desde el punto de vista del desarrollo de la personalidad, se ha traído y de lo que debe aprenderse mediante la educación. Debemos hacernos conscientes de la diferencia entre el horóscopo base y el horóscopo de las casas.

El horóscopo base, con las posiciones de los planetas en los signos, hace referencia a la disposición hereditaria, a la genética; por eso en el horóscopo base reconocemos tanto las capacidades que hemos traído con nosotros como los problemas para el desarrollo del yo en la presente vida.

El horóscopo de las casas indica la influencia y la impresión que el entorno donde se ha nacido ejerce sobre la persona. Puede verse como un estímulo que nos empuja hacia el desarrollo o como una presión de la que nos queremos desprender.

El desarrollo de la conciencia está siempre en primer plano y, una vez reconocidas las influencias, podemos decidir si las aceptamos o las rechazamos, según la postura de desarrollo que adoptemos.

En cambio, las posiciones por signo no pueden cambiarse; son nuestros modelos de comportamiento hereditarios y están profundamente enraizados.

No obstante, para obtener la imagen global de la personalidad, debemos considerar también el horóscopo del Nodo Lunar que, como tercer horóscopo, hace referencia a la personalidad en la sombra, nuestra parte esencial reprimida.

EL HORÓSCOPO DEL NODO LUNAR

De la misma manera en que dividimos el camino aparente del Sol en 12 signos Zodiacales, podemos dividir, empezando por el Nodo Norte, el camino aparente de la Luna en 12 casas de 30°: las Casas Lunares.

La línea nodal tiene algo que ver con un sistema lunar particular que nos hace aportaciones sobre nuestro pasado. Técnicamente hablando, el horóscopo del Nodo Lunar es en realidad un sistema de casas que es propio de la trayectoria de la Luna.

Si establecemos una analogía con el círculo zodiacal, en el que Aries sería el principio, en el sistema de casas tenemos como principio el Ascendente que es el punto de intersección entre el Horizonte Este y el Zodíaco.

En el horóscopo del Nodo Lunar tomamos como principio el Nodo Lunar ascendente que, con la línea nodal, representa análogamente la línea Ascendente-Descendente.

El Nodo Norte que dibujamos en el horóscopo es el correspondiente punto de ascenso, es el Ascendente del Nodo Lunar y el Nodo Sur será el Descendente.

Debemos de tener en cuenta que el sistema nodal de la Luna es retrógrado y, por lo tanto, debemos de seguir este movimiento.

El sistema de casas del Nodo Lunar va en dirección contraria al Zodíaco, se mueve en sentido horario, no en el sentido de giro cósmico, y las casas tiene todas exactamente 30°.

Sin embargo, es más práctico dibujar el horóscopo del Nodo Lunar de forma que la dirección de las casas coincida con la del horóscopo natal, por lo que el Zodíaco queda dibujado en dirección contraria a la normal.

Finalmente es importante recordar que por el sistema nodal entramos en el área de la sombra.

El Ascendente del horóscopo natal se convierte en el Nodo Lunar en este nuevo horóscopo, ya que representa un camino de acceso a nuestra época actual o una escalera desde la sombra que, a partir de la proyección del pasado, impulsa hacia arriba a nuestro horóscopo de Nodo Lunar.

La función de la sombra en el horóscopo del Nodo Lunar

El horóscopo lunar se relaciona esencialmente con la naturaleza de los deseos de nuestra psique, con los condicionamientos que hemos adquirido del pasado y las represiones acumuladas en el inconsciente.

El Nodo Lunar, en términos esotéricos, simboliza nuestro cuerpo astral.

Es la llamada esfera-espejo en la que nuestras motivaciones, deseos y acciones del pasado (nuestro karma) se proyectan en el presente como un mecanismo autónomo, funcionando fuera de nuestro control.

La carta del Nudo Lunar nos lleva a ser conocedores de este proceso interno.

Expresado en términos profundamente psicológicos, aflora la sombra de nuestra personalidad y, por tanto, la hace visible.

Es la parte donde residen impulsos, deseos y proyecciones que normalmente reprimimos, es decir, que no es accesible a nuestra conciencia, ya que puede ser inadecuada e incluso peligrosa para nuestra vida social.

Por esta razón, la “sombra”, que todos poseemos, se califica normalmente como negativa u oscura.

Sin embargo, también tiene significados positivos, como las motivaciones espirituales, que pueden ser reprimidas por no encajar en el dogmatismo de nuestro pensamiento moderno o por parecernos anacrónicas y, por lo tanto, estos rasgos de carácter que amparan un fuerte potencial interno pueden permanecer olvidados.

Estas energías ignoradas son designadas por Jung como “la sombra del ser humano”, considerándola parte del inconsciente.

En esta esfera, ser conscientes de las motivaciones, de los deseos secretos y de partes olvidadas de nuestro yo, es mucho más difícil de lo que realmente admitimos.

Puede aparecer en forma de símbolos expresada en los sueños y nos afecta subrepticamente cuando no sabemos relacionarla con nosotros mismos. Al intentar reprimir esa parte, aparece como reacción descontrolada generando proyecciones inconscientes.

Las situaciones caóticas que se desencadenan a menudo externamente son un reflejo aparente que en último extremo muestran la compleja estructura de motivaciones internas.

La sombra no se puede manejar conscientemente si la contemplamos como algo externo a nosotros.

Representa tendencias determinadas o mecanismos automatizados de acción-reacción que prevalecen vivos dentro de nosotros.

Primero tenemos que pasar a través de los mismos como una experiencia inevitable antes de que los relacionemos con nosotros.

Arquetipos

El psicólogo C. Jung definió el arquetipo como una componente del inconsciente colectivo de las personas que constituye la base hereditaria de la estructura de la personalidad. Así pues, arquetipo significa: correspondiente a la forma original.

El horóscopo del Nodo Lunar es un horóscopo espejo. Hace referencia a estados subliminales y reside en las más profundas capas de la conciencia, incluso en el espacio del inconsciente colectivo.

También es la apertura a este inconsciente colectivo. Desde el punto de vista esotérico, representaría la suma de todas las experiencias vividas en nuestras anteriores encarnaciones.

Y, según el enfoque de Rupert Sheldrake, nos daría pistas para comprender los campos mórficos con los que más fácilmente podemos sintonizar. Los arquetipos que puedan surgir en el trabajo con las casas nodales nos ayudan a integrar esta parte invisible pero no por ello menos importante

La personalidad en la sombra

Para tener una idea global sobre nuestra personalidad en la sombra, primero observamos la diferencia entre ambas estructuras de aspectos.

A veces se produce un cambio de dirección o incluso de motivación por la forma y el color de las mismas. De hecho, los únicos aspectos que varían son los relacionados con el Nodo, pero a veces se producen cambios importantes.

Y después es importante observar la posición del Sol, la Luna y Saturno (personalidad tripartita) en la carta nodal como origen de la posición en la carta natal, por ejemplo, es muy distinto el aroma de un Sol situado en la natal en el sector X que viene de la XII nodal (tendencia a recluirse) o que venga del sector V nodal (necesidad de impactar en el entorno o autoexperimentarse a través de la creación).

En la posición nodal del Sol hay un talento o recursos que ya dominamos a nivel inconsciente y que podemos utilizar en la carta natal.

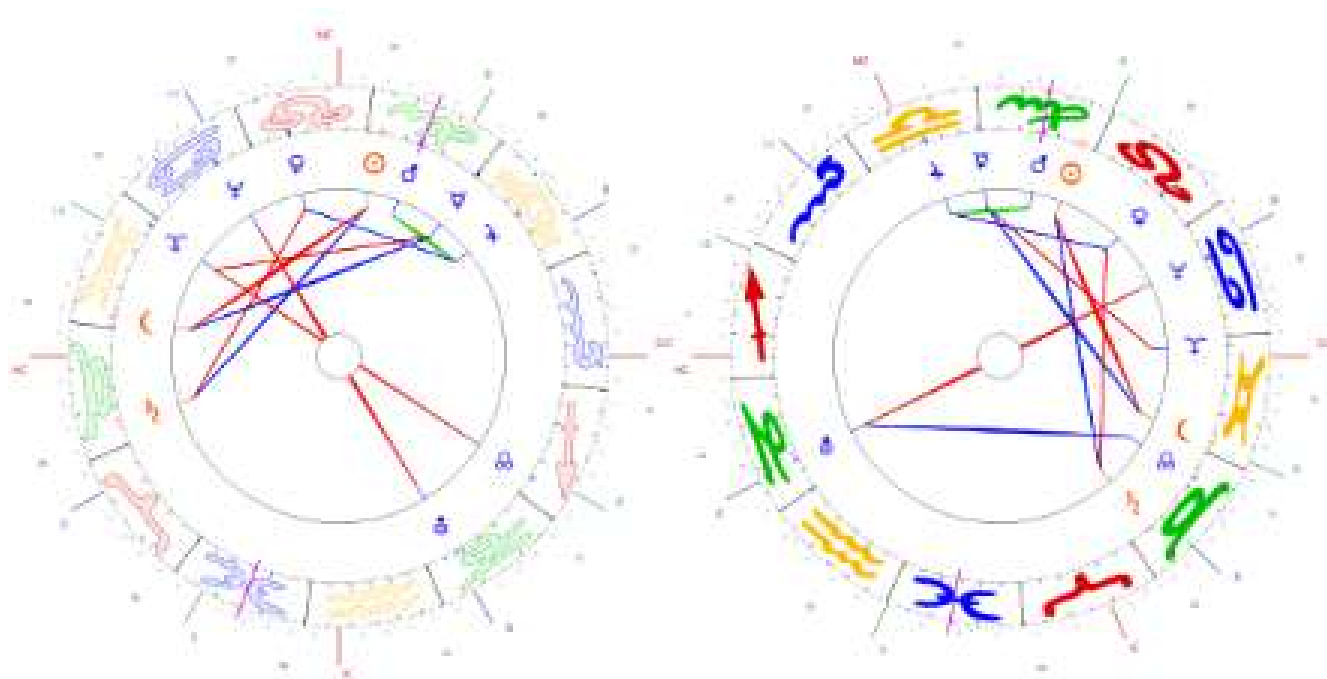
En la posición de la Luna, puede existir alguna «queja» antigua, comportamientos un poco infantiles, bien del árbol genealógico familiar, bien de un conjunto de vidas pasadas que a veces surge en la posición natal de la Luna.

Y con Saturno ahí podemos tener rutinas, cristalizaciones antiguas que frenen

de una forma u otra el desarrollo actual de ser responsables de nosotros mismos en el sector situado el Saturno natal.

También podemos observar el origen de los aspectos difíciles de integrar en nuestra carta natal para poder profundizar en su integración; por ejemplo una oposición en la carta natal en el eje de individuación, entre los sectores IV/X, si en la carta nodal se sitúa en el eje de existencia, casas VI/XII, es indicio de que el tema de este eje es el que puede estar obstaculizando la integración en el eje de individuación.

Finalizamos este curso con un ejemplo de carta nodal de alguien a quien conocemos todos:



*Madre Teresa de Calcuta, Skopje (Yugoslavia) 27/08/1910, 14:25h

En la parte derecha está la carta natal (Ascendente Sagitario) y en la izquierda la Nodal. Observando ambas figuras de aspectos, vemos que en la carta nodal el tercer y cuarto cuadrante están llenos, en cambio en la natal, los planetas se reparten entre los cuadrantes segundo y tercero.

El Sol de la nodal está en el sector IX y repite en la natal con lo cual se profundiza en algo aprendido anteriormente. La Luna pasa del sector XII al VI, un eje de servicio a los demás, en la casa XII se conoce la devoción y la búsqueda interna, y en la VI se aplica en el campo de servicio a los demás, en especial a los niños o las Lunas de los demás.

Saturno, del sector I al V aunque esté un poco antes de la cúspide del mismo, la responsabilidad relacionada con el trabajo creativo que en el caso de Saturno tiene que ver con la organización, etc.

Y dejamos que los participantes complementen el ejemplo...

SIGUIENTES PASOS

Si te ha gustado esta pequeña introducción, queda confirmado tu interés por la Psicología Astrológica y te animamos a que te apuntes a nuestro Curso Básico para seguir profundizando en el método. Tienes toda la información en este enlace.

Al final de este e-book, encontrarás bibliografía recomendada.

¡MUCHAS GRACIAS POR TU ATENCIÓN!

Equipo Huber

BIBLIOGRAFÍA GENERAL DE TODO EL CURSO

- *Astrología de la Figura de Aspectos, de B, L y M. A. Huber.* Api Ediciones
- *Los Signos del Zodíaco, de Louise Huber.* Api Ediciones
- *Las Casas Astrológicas de B. y L. Huber* Api Ediciones
- *El Reloj de la Vida de Bruno y Louise Huber.* Api Ediciones
- *Astrología del Nodo Lunar de B. y L. Hube.* Api Ediciones
- *Transformaciones de B. y L. Huber.* Api Ediciones
- *Planetas de B. y L. Huber.* Api Ediciones
- *Los Siete Rayos, Bruno y Louise Huber.* Api Ediciones
- *La personalidad y su integración Bruno Huber.* Api Ediciones
- *Psicología Astrológica: Bases y Prácticas del Método Huber de Rosa Solé.* Sincronía Ediciones.